

DIMENSIÓN EDUCATIVA DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL.  
FORMACIÓN PROFESIONAL Y EDUCACIÓN POPULAR: PILARES DEL  
DESARROLLO

**Vicente Palop ESTEBAN<sup>1</sup>**  
Universidad de Valencia (España)

*Propongo una pedagogía crítico-dialógica, una pedagogía de la pregunta. La escuela pública que deseo es la escuela donde tiene lugar destacado la aprehensión crítica del conocimiento significativo a través de la relación dialógica. Es la escuela que estimula al alumno a preguntar, a criticar, a crear donde se propone la construcción del conocimiento colectivo, articulando el saber popular y el saber crítico, científico, mediados por las experiencias del mundo.*

*Paulo Freire, 1997*

## RESUMEN

La Formación Profesional<sup>2</sup> (FP) ha tenido tradicionalmente un papel muy activo en la construcción de escenarios productivos, bien desde la vertiente empleadora para el tejido productivo o bien desde el ámbito emprendedor en la generación de trabajo directo (GREENWOOD; SANTOS, 1989). En estas líneas se pretende abordar el proceso de la FP pero desde su dimensión educativa, es decir, en cuanto a su participación en los procesos de adquisición, así como, cuáles pueden ser sus claves generadoras o consecuentes. Se va a procurar buscar pistas educativas en la Educación Popular (EP) ya que sus preconizadores han encontrado en ella virtudes para la emancipación de los pueblos y de las personas (FREIRE, 1970), por lo cual es viable pensar que la estrategia pueda resultar válida también para procesos de desarrollo y cohesión social. La dimensión educativa, si bien también es parte de la construcción del desarrollo local, quizás no tenga un reconocimiento tan amplio como otros aspectos considerados más “estructurales”<sup>3</sup> que lo conforman, no obstante veremos cómo puede, dicha dimensión, resultar también una parte esencial dentro del proceso de lo que podemos conocer como desarrollo. La dimensión educativa en la FP ha demostrado una capacidad de dinamización del potencial de las personas; y es este punto precisamente, la principal motivación de la EP no sólo por los aportes en materia pedagógica, también porque en sus bases hay una apuesta explícita del desarrollo partiendo de la liberalización del individuo (FREIRE, 2003).

**Palabras Clave:** Formación Profesional. Educación Popular. Desarrollo Local.

<sup>1</sup> Doctorando en Desarrollo Local, por la Universidad de Valencia (España). Maestría en Desarrollo Local, Formación en Ingeniería, [vicente.palop@gmail.com](mailto:vicente.palop@gmail.com)

<sup>2</sup> Formación Profesional en España responde a las acciones formales y no formales para conseguir que una persona tenga una inserción exitosa en la vida profesional. El término acostumbra a referirse a la formación reglada. En este sentido, la Formación Profesional correspondería a la *Educação Profissional* en Brasil.

<sup>3</sup> De índole económica, financiera o productiva.

## Introducción

La Formación Profesional (FP) ha sido vital para la generación de tejidos productivos en las cuencas industriales más activas. Es paradigmático el caso de Mondragón en el País Vasco donde la constitución de escuelas para la formación de trabajadores y jóvenes a partir de las cooperativas industriales, fue uno de los pilares de generación de empleo y emprendedurismo (GREENWOOD; SANTOS, 1989). Pero se hace necesario atender no solo a los aspectos de capacitación técnica ya que existe un curriculum en la FP donde es preciso visibilizar aspectos didácticos y de empoderamiento personal que conviene resaltar. Estos aspectos, en parte, se pueden visualizar si nos acercamos a las bases de la Educación Popular (EP).

### 1 Bases de la Educación Popular

La definición de lo que se conoce hoy por EP entronca dos aspectos fundamentales: la visión de transformación social (FREIRE, 1970) (FE Y ALEGRÍA, 1995) y los recursos concientizadores (FREIRE, 2003). La visión de transformación social insiste en un empoderamiento de la persona para el afrontamiento de los retos personales de un modo autónomo, por eso en muchas corrientes se incluye la formación de oficio o la formación en disciplinas instrumentales (alfabetización) como recurso para el empoderamiento personal, aunque el énfasis también se basa en la detección de los mecanismos que generan la injusticia para lograr su transformación. Por otro lado, la visión concientizadora procurará trabajar aspectos humanos y políticos desde una visión participativa y en diálogo con el educando, donde este será el productor y no el depositario<sup>4</sup>, este aspecto va a ser fundamental para la arquitectura de la pedagogía popular.

Su gestación entronca con la propia historia latinoamericana (MEJÍA, 2001) y siempre la encontramos como respuesta al entorno de inequidad de marcadas diferencias sociales. Desde este punto de vista podemos encontrar tres corrientes históricas:

- La EP como corriente independentista (S. XVIII). Los años finales de las antiguas colonias latinoamericanas vienen caracterizados por una oposición de gobierno frente al poder ostentado desde Europa. En este entorno se menciona como EP a aquellas iniciativas que fomentan las nuevas identidades nacionales, la emancipación respecto a

---

<sup>4</sup> La visión daigólica de Freire se establece en el concepto no bancario de la educación, es decir el alumnado no es un depositario de conocimientos como si de un banco del conocimiento se tratara, es un generador y es parte activa de su propio proceso de transformación (FREIRE, 2003)

la dominación<sup>5</sup> y curiosamente una marcada enseñanza de oficios, no sólo para la formación de enseñanzas que permitan la autonomía del individuo, también podemos encontrar un énfasis vinculado a la adquisición de saberes teórico-prácticos propios de enseñanzas que buscarán la aproximación entre clases sociales (SCHNAIDT, 1991).

- La EP como defensa de los intereses obreros (1900). La EP se estructura como un eje vertebrador de los intereses de la clase trabajadora como parte de la estrategia de la autodefensa; la formación se concibe, por tanto, para los hijos de los trabajadores, ya que hasta ese momento no había existido. Los ecos de este movimiento los podemos encontrar en buena parte de la Europa revolucionaria, donde comenzó a germinar una nueva conciencia obrera del recién constituido periodo industrializador, al abrigo de las nuevas teorías de Marx.
- La EP como recurso para salvar la brecha social (1950). Quizás sea la corriente pedagógica más fecunda tanto en cuanto ha permitido mayor producción de saberes, no sólo en los recursos didácticos también en los planteamientos metodológicos y filosóficos, por lo cual, este trabajo desarrollará la EP desde esta perspectiva.

No obstante resulta innegable que la existencia de la EP desde su acepción más moderna viene también como consecuencia de la existencia de la historia que le precede, aunque también podemos referirnos a una serie de hitos o circunstancias que van a determinar los aspectos ideológicos y metodológicos de la corriente (MEJÍA, 2001):

- La Revolución Cubana y el auge de movimientos de reestructuración social. La existencia de las “colonias” económicas en Latinoamérica generadas por el modelo centro-periferia (PREBISCH, 1964) para el desarrollo económico de solo una parte del mundo, encuentran su respuesta popular en multitud de movimientos opositoristas: grupos políticos, estudiantiles y del mismo sustrato ciudadano de clase media y popular. La respuesta del estrato oficialista fue en muchos casos violenta y su contestación estuvo organizada en una serie de revueltas populares y más concretamente, la Revolución Cubana fue probablemente el movimiento inspirador que amarró parte del andamio ideológico de la EP.
- La Teología de la Liberación. Como consecuencia de lo anterior, uno de los movimientos que se alinean con las teorías de cambio estructural es el sector social de

---

<sup>5</sup> Dominación política, pero también económica, por el expolio de bienes; e incluso dominación física ya que en aquel tiempo (y también algunos siglos después), se mantuvo la esclavitud en ciertos sectores de la población. La EP desde los sectores de mayor coherencia programática, siempre trabajó en las tres vertientes.

la Iglesia Católica Latinoamericana. Este sector, en aquel entonces, trabajó su actividad desde el trabajo asistencial en los sectores más populares. Esta circunstancia dinamizó un apoyo a la población más desfavorecida, propiciando una respuesta desde los propios afectados por el sistema. El apoyo fue ejercido en un doble sentido: el trabajo en la promoción para la emancipación (base de la EP) y la sensibilización al resto de la población, que en muchos casos desconocía de la magnitud del problema, generando una corriente de opinión sensible y contraria al sistema, muchas veces incluso desde sectores burgueses.

- Los métodos de Investigación-Acción (LAMMERINK, 1995): Los nuevos movimientos intentan trabajar desde postulados participativos y horizontales, de ahí surge la necesidad de elaborar nuevas metodológicas que tengan en cuenta el nuevo paradigma del grupo de trabajo, sobre todo si este entronca en el entorno de la población más desasistida. Su consecuencia será la necesidad de estructurar nuevas metodologías que dinamicen la participación de estos sectores.

## **2 La EP y la FP: aspectos sinérgicos**

Podemos apreciar, por tanto, que la EP puede realizar una serie de aportaciones a las diferentes escuelas educativas e instituciones que sintonicen con sus fines, por lo cual, no debe resultar extraño el visualizar cierta formación técnica con pretensiones educativas como subconjunto de la propia EP. No obstante, se hace necesario en este punto el análisis más profundo para poder encontrar qué aspectos se enlazan de modo directo, así como la exploración de las circunstancias que en su momento han servido de puente entre la EP y la FP. Estas circunstancias, lejos de ser aspectos metodológicos periféricos, se configuran como parte generadora, es decir, que podemos encontrar fuentes sinérgicas que dinamizarán y darán sentido a los aspectos formativos de ambas disciplinas. Así pues, podemos definir que la FP es también EP cuando se producen las siguientes circunstancias:

- La educación está basada en la producción del educando (FREIRE, 2003): La visión viene a partir de la idea de que el conocimiento no debería quedarse en la producción del educador. La resultante educativa producto de la interacción entre el educador y el educando debería tener mayores aportes, que la educación tradicional, por la reflexión que suscita. Desde esta perspectiva, la formación técnica sería una formación eminentemente creativa de la cual debería ser muy común extraer saberes nuevos a partir de los elementos constructivos prácticos que acontecen.

- El proceso educativo se concibe a partir de la investigación de saberes (FREIRE, 2003): En este sentido la enseñanza técnica invita a una disposición investigadora respecto al recurso técnico y a las circunstancias aledañas. Es común en la FP el aprendizaje en torno a proyectos, por la similitud con el entorno profesional, por lo cual existe un acercamiento al aprendizaje mediante la práctica deductiva, lo que da lugar a nuevas posibilidades y nuevas disposiciones hacia el aprendizaje generando estadios madurativos muy importantes.
- Los saberes deberán estar contextualizados (FREIRE, 1970): Los conceptos deben estar refrendados por la experiencia del individuo para afianzar el conocimiento y el crecimiento del nuevo saber. En el caso de la FP, de igual modo, se hacen necesarios las aportaciones del contexto para formalizar tanto el conocimiento del individuo como la elaboración del currículum educativo que permita asegurar espacios de desarrollo local (GEERLINGS, 1999).
- El constructo pedagógico de la EP se establece a partir de los propios potenciales del educando (MEJÍA, 2001): La EP, además de basar su trabajo educativo a través del contexto, también busca al individuo para referirse a sus vinculaciones más cercanas. Dentro de ellas están las potencialidades individuales, las cuales resultan fundamentales para anclar los conceptos que más tarde se desarrollarán en el proceso educativo. En las enseñanzas técnicas se pueden plantear ofertas diversificadas donde los contenidos son, en muchos casos, individualizables ya que en el marco del procedimiento cada estudiante debe acometer su proyecto personal, lo cual permite fijar objetivos educativos muy en el entorno de las posibilidades del alumnado.
- La enseñanza de la FP está basada en un programa teórico-práctico: Como ya se ha descrito en anteriores puntos, la formación técnica basa su existencia en una metodología que promueve la generación de conocimientos a través de contenidos prácticos (MARHUENDA, 2012) como también ocurre en la EP. Los procedimientos pueden ser también un recurso cognitivo de primer orden, ya que la enseñanza procedimental permite el acceso al conocimiento por caminos cognitivos alternativos (VILLAR et al., 2003). Por ese motivo, el alumnado con dificultades encuentra nuevas bases para el aprendizaje cuando este se presenta de manera alternativa. Además, es pertinente también señalar la importancia de la búsqueda de la relación entre el trabajo manual y el intelectual (relación práctico-teórico) el cual, ha sido una constante que se ha visto reflejada en movimientos educativos de índole de transformación social.

Quizás uno de los más significativos fue la escuela de arquitectura y diseño de la Bauhaus en la primera parte del S. XX en Alemania (SCHNAIDT, 1991).

- La Formación para la inserción social se promueve a través de la inserción laboral (FE Y ALEGRÍA, 1995): Este principio, si bien no siempre se nombra por tratar la EP en etapas tempranas de formación, es muy usual encontrarlo en todas las corrientes formativas para la formación de adultos. Las razones hay que buscarlas en la empleabilidad que confiere unos estudios técnicos para el trabajo, aunque sería pertinente comentar que, a esta circunstancia, también podemos añadir los cuestiones relacionadas con la motivación sectorial (CORTINA; CONILL, 2002) al conferir al individuo una profesión y un sector profesional, los cuales podrán ayudar al andamiaje personal identitario.
- La EP debe tener una concepción no clasista (FREIRE, 2003) para favorecer la inclusión: Freire definió la inclusión como la necesidad de trabajar con los sectores más populares como única alternativa para el planteamiento de futuros convivenciales por razones de justicia social. Históricamente<sup>6</sup>, la formación técnica, ha generado fenómenos de vinculación identitaria con su estrato socio-económico de clase, al tratarse de una formación dirigida al estamento obrero. Aunque desde un paradigma más contemporáneo el concepto del derecho a la inclusión deberíamos profundizarlo, al menos, desde dos vertientes fundamentales: la económica, o derecho a percibir educación gratuita o muy accesible, y la vertiente académica, o derecho a percibir educación independientemente de las circunstancias cognitivas y/o emocionales. En relación con la primera acepción, las implicaciones las encontramos en la línea de la cohesión social y el desarrollo, las cuales se procuran plantear en el siguiente punto. Al respecto de la segunda acepción, la FP tiene una serie de características que le hacen ser capaz de plantear escenarios de inclusión académica en las áreas de difícil adquisición de conocimientos, sobre todo en estudiantes con una trayectoria educativa de dificultades cognitivas y/o de conductas disruptivas moderadas, ya que permite la exploración de áreas nuevas<sup>7</sup>, que posibilitan que el alumnado encuentre en la enseñanza técnica una nueva oportunidad regeneradora. En la FP se trabajan habilidades que requieren una “puesta a cero” del posible fracaso académico percibido en etapas educativas anteriores, con la liberación que esto conlleva, al tiempo que

<sup>6</sup> Durante el S.XX

<sup>7</sup> Con respecto a anteriores etapas formativas donde el alumnado ha estado adquiriendo conocimientos instrumentales.

permite degustar nuevos y diferentes saberes. Esta aproximación da lugar a nuevas oportunidades de éxito a través de la consolidación de aprendizajes en los que prima el componente procedimental frente al declarativo, ya que muchos de estos nuevos saberes, son puramente procedimentales y poco conceptuales. Analicemos, por último, las razones por las cuales la FP es visualizado desde un punto de vista inclusivo. Esta circunstancia a priori puede resultar ventajosa, ya que la sociedad otorga un rol al estamento educativo que ayudará, sin duda, a definir objetivos de manera más tangible. El problema se plantea cuando investigamos las causas de esta realidad, y tal vez haya que buscarlas, en determinados prejuicios culturales generados por circunstancias históricas. Probablemente uno de los fundamentos haya sido la disposición educativa de nuestro entorno. A los estudios de FP, en general, se los ha visto de manera tradicional, como estudios de segunda opción, al menos en sociedades con amplia clase media<sup>8</sup> como la española. En ese contexto la responsabilidad social de formalizar un recurso inclusivo, al menos desde un punto de vista cultural, recae sobre el estamento docente de la FP, ya que en cierto modo, es la razón de su existencia. Si bien esta idea puede ayudar a muchos muchachos y muchachas a encontrar su norte particular, en mi opinión se hace necesario avanzar hacia conceptos de inclusividad sin necesidad de entrar por la puerta de atrás de la comunidad social.

### *2.1 Integración, inclusión y desarrollo*

Se considera la integración como el primer paso hacia la inclusión ya que la integración permite, en primer lugar, la entrada de personas de diversa procedencia (educativa, geográfica, económica, física...) mediante programas específicos de aprendizaje. La inclusión es un paso más allá dado que no sólo se pretende la pertenencia de todas las diversidades en el mismo marco de referencia físico de la escuela, sino que se pretende además la convivencia, con todas sus consecuencias de crecimiento y aprendizaje para la vida. Será tarea del centro educativo la habilidad de poder poner en marcha los recursos necesarios para llegar al objetivo de la inclusión (SOJO; UTHOFF, 2007).

La escuela inclusiva ha demostrado una capacidad de crear desarrollo y de fomentar la equidad en la construcción de escenarios más justos, pretensión explícita de la Educación Popular. Desde esta visión la escuela inclusiva en general y la escuela técnica<sup>9</sup> en particular,

<sup>8</sup> No es por casualidad que uno de los indicadores de crecimiento, habitualmente sea el dato desnudo del número de licenciados (EFE, 2009) (RTVE, 2012) (SEVILLANO, 2009)

<sup>9</sup> Casi siempre desde la escuela NO formal

ha planteado alternativas de deconstrucción social para un nuevo desarrollo más justo, sus planteamientos, además de la *inclusión*, fueron la *participación*, el fomento por los *valores culturales* y la recuperación de los *saberes ancestrales*; todo ello con una voluntad de servicio y liberación de un entorno de violencia económica y política (BARRETTO GHIONE, 2007)

El concepto de inclusión y desarrollo, últimamente, también se maneja en los entornos de los países de probada solvencia planificadora; en concreto es la Organización de Estados para la Economía, la Cooperación y el Desarrollo (OCDE<sup>10</sup>) desde su informe PISA la que apunta hacia el modelo de escuela inclusiva, como modelo válido para la construcción social (OCDE, 2006). El modelo inclusivo frente al selectivo ha demostrado mayores cotas de beneficio social y económico mediante determinadas articulaciones sociales (SEBASTIÁN; BARRERA, 2008). La selección de los más “fuertes” para su preparación y futura responsabilidad dirigente, como propone la escuela selectiva, no parece estar dando buenos resultados, al parecer, por un debilitamiento social y una pérdida de potenciales. Como producto de la selección, además, se plantea una ruptura social con la consecuente generación del enfrentamiento interclasista. Por el contrario, el modelo inclusivo va a intentar llevar a la totalidad del alumnado a cotas educativas relevantes lo que propiciará intercambios y liderazgos compartidos en las tareas de construcción de desarrollo. Es el caso de la enseñanza finlandesa, donde además de una serie de planteamientos sinérgicos, como la potenciación de la maduración o el fomento de las inteligencias múltiples de Gardner (WALTERS, 1995), el trabajo de la inclusión potencia escenarios solventes de desarrollo (TORRENT, 2012).

### **3 Una aplicación de la EP en la FP: La Adaptación Curricular en la FP**

En el ánimo de profundizar en las estrategias de las enseñanzas inclusivas se reseña a continuación una considerada buena práctica de Adaptación Curricular en el Grado Medio (16-18 años) de los Ciclos Formativos de las Escuelas de San José (Valencia) a tener en cuenta para posteriores valoraciones.

Se han identificado cuatro grupos estándar de estudiantes que presentan alguna dificultad en el entorno de la vida en el centro formativo, esos cuatro grupos no son independientes, más bien es común que un mismo estudiante esté en dos o más a un mismo tiempo:

---

<sup>10</sup> Por sus siglas en Inglés: Organisation for Economic Co-operation and Development

- Estudiantes con conductas disruptivas: alumnado que soporta mal la autoridad y acostumbran a estar en situación tensa, resulta frecuente su necesidad de cambio de actividad por espacios muy cortos de tiempo lo cual les lleva a la ruptura del clima durante las clases o a necesitar distractores constantes (móvil, bromas entre compañeros...)
- Estudiantes con dificultades cognitivas: alumnado con problemas de comprensión o con lagunas en contenidos instrumentales importantes.
- Estudiantes con dificultades socioculturales: mayoritariamente se trata de alumnado que por lo general tiene problemas con el idioma, por no tener como lengua madre el castellano. También se han identificado otros problemas relacionados con su procedencia pero de muy baja incidencia en su proceso de aprendizaje.
- Estudiantes con movilidad o habilidad reducida (discapacidad): los casos que se han presentado se han tratado de pequeñas discapacidades o faltas de habilidad específica que provocan dificultad en la adquisición de los contenidos procedimentales puros.

El planteamiento de partida es trabajar un recurso que pueda ser válido para cualquier persona que presente alguna de las dificultades descritas<sup>11</sup>, para ello, el planteamiento de salida deberá tener las siguientes características:

- Que sea individualizado.
- Que sea revisable y ajustable a las circunstancias concretas del estudiante.
- Que el recurso tenga como horizonte el funcionamiento de manera autónoma, mediante el trabajo acompañado de una serie de recursos supervisados (VYGOTSKY, 1973).
- Que su duración se limite a un período de tiempo corto (meses).

Para ello se convoca una reunión con todo el profesorado implicado con el estudiante<sup>12</sup>, esta reunión la coordina el tutor y buscará de manera pormenorizada<sup>13</sup>:

---

<sup>11</sup> Durante bastante tiempo se estuvieron delimitando las diferentes problemáticas que podría presentar el estudiante con el ánimo de definir el perfil lo más posible, con el tiempo se ha llegado a la conclusión que es preferible tener un perfil delimitado de las circunstancias que acontecen en el momento del análisis, por lo cual, la visualización de la tipología, aunque se intuye que pueden existir ambigüedades, se dejó como ya se ha descrito.

- La definición de lo está ocurriendo (sin diagnóstico)
- La narración del proceso de cómo ocurren las cosas. Se insiste en la definición del proceso porque tampoco se intenta extraer las causas (psicológicas, sociales...) sólo se intenta visualizar cómo ocurren y en qué secuencia.
- La propuesta de alternativas a partir del análisis del proceso
- El calendario de intervención, con metas y fechas a corto espacio de tiempo

De esta reunión saldrá también un educador-profesor<sup>14</sup> que asistirá diariamente al estudiante y procurará hacer un seguimiento, comunicándole el plan, adaptándolo con él y haciéndole ver los logros y desviaciones. Esta reunión se repetirá cada quince días y se dejará de convocar cuando el problema adquiriera la suficiente autonomía o cuando el recurso se vea superado por las circunstancias.

Las propuestas de intervención son múltiples pero se pueden agrupar en cuatro grandes ámbitos:

- El trabajo de habilidades genéricas de adecuación al entorno estudiantil: las estrategias con la puntualidad y la asistencia, el trabajo de la responsabilidad personal con la agenda, el contrato estudiantil y el trabajo para fomentar ambientes de convivencia son los ámbitos más usuales, estrategias trabajadas en el ánimo de la pedagogía sistémica (PARELLADA, 2007).
- La propuesta de actividades o estrategias que no supongan la interrupción de la marcha diaria, pero que procuren una adecuación en los contenidos o actividades que representen mayor dificultad.
- La inclusión de determinados contenidos (e incluso asignaturas) en los objetivos de otra materia, transformando en parte el horario del estudiante, procurando potenciar las habilidades demostradas y planteando desde estos ámbitos el trabajo de recuperación de aquellos módulos pendientes.

---

<sup>12</sup> A esta reunión también puede asistir algún técnico (psicólogo, pedagogo...) que pueda asesorar al respecto de las medidas a tomar

<sup>13</sup> La estrategia se basa en el modelo “Response To Intervention” – RTI (JOHNSON et al., 2006) en tanto en cuanto, la intervención está basada en la evidencia de los procesos que se identifican como deficitarios para el aprendizaje a partir de, fundamentalmente: revisiones, adaptaciones y registros. sigue en parte el proceso descrito e intenta una rigurosidad en el método.

<sup>14</sup> Esta figura puede estar muy próxima a lo que podemos considerar un coach educativo

- La ruptura del currículo formativo oficial para trabajar únicamente las potencialidades del estudiante, de ese modo, aunque se imposibilita las posibilidades de promoción con las competencias de Grado Medio, el estudiante puede certificar algunas competencias específicas que haya trabajado. En este punto y en el anterior resulta de vital importancia el auxilio de profesores en desdoble o en dedicación<sup>15</sup>.

## Conclusión

En las presentes líneas se ha procurado, por un lado, identificar las aportaciones de la Educación Popular a la Formación Profesional, y por otro, explorar las características de la Formación Profesional que promueven desarrollo. Entendiendo por desarrollo, fundamentalmente, aquellas prácticas que generan cohesión social y equidad distributiva (SEN, 2000). En esta búsqueda cabe plantearse qué modelo educativo podría ayudar a dicho objetivo, y por las evidencias que encontramos, la EP emerge con potenciales de singulares características. En este sentido podemos adelantar que:

- La FP y la EP son corrientes formativas que coinciden en metodologías y en objetivos estratégicos, por lo cual la utilización de ambas al tiempo puede dar buenos resultados sinérgicos. Podemos considerar incluso que la FP es parte de la EP, ya que está última, además de presentar un estilo metodológico con unos objetivos bien definidos, tiene vocación de ser paradigma educativo que puede englobar todas las etapas formativas de la persona, incluida la etapa de la FP.
- Parece necesario que para la existencia de desarrollo, la formación que lo sustente deberá tener el planteamiento integrador que preconiza la EP, por lo cual podemos avanzar que no puede existir desarrollo sin la componente integradora que dota al estudio en la EP.
- Podemos considerar la FP como instrumento válido para el desarrollo, ya que forma al individuo para la inserción profesional especializada y para la creación de

---

<sup>15</sup> El profesorado en desdoble es aquel que presta apoyo al profesor titular en una determinada asignatura, sus funciones pueden ser múltiples. Desde la participación en clase-taller-laboratorio con alumnado en combinación con el profesor de referencia hasta la colaboración en la elaboración de apuntes o material didáctico. El profesorado en dedicación es aquel que tiene horas no lectivas al servicio del centro docente para prestar servicios de carácter educativo.

tejido productivo, pero si esta formación no tiene el sustrato de la EP, no podrá germinar en forma de desarrollo<sup>16</sup>.

Por lo cual, podemos concluir, que la FP y la EP se nutren mutuamente y juntas propician estadios de desarrollo, o dicho de otro modo, sólo cuando en la formación técnica se tienen en cuenta valores como la inclusión, la participación, la sostenibilidad, el género o la creatividad, es cuando podemos estar refiriéndonos a una formación por y para el desarrollo de los pueblos.

### Referencias:

BARRETTO GHIONE, H. **Formación profesional en el diálogo social**. Montevideo: Cinterfor/OIT, 2007.

CORTINA, A.; CONILL, J. Cambio en los valores del trabajo. **Sistema: Revista de ciencias sociales**, v. n. 168-169, p. 3-15, 2002.

EFE. España no alcanzará ninguno de los objetivos de Educación y Formación fijados por la UE para 2010. **La Vanguardia**, 25 nov. 2009.

FE Y ALEGRÍA. Educación en y para el trabajo liberador y productivo. In: **XXVI Congreso Internacional**. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría., 1995.

FREIRE, P. **Pedagogía del oprimido**. 20. ed. [s.l.] Siglo XXI, 1970.

FREIRE, P. **El grito manso**. 2. ed. [s.l.] Siglo XXI, 2003.

GEERLINGS, J. **Design of Responsive. Vocational Education and Training**. Gouda: Eburon Publishers, 1999.

GREENWOOD, D.; SANTOS, J. **Culturas de Fagor: estudio antropológico de las cooperativas de Mondragón**. [s.l.] Txertoa, 1989.

JOHNSON, E. et al. **Responsiveness to Intervention (RTI): How to Do It**. [s.l.] National Research Center on Learning Disabilities, 2006.

LAMMERINK, M. **Aprendiendo juntos: vivencias en investigación participativa**. [s.l.] Editorial Vanguardia, 1995. p. 357

MARHUENDA, F. **La Formación Profesional**. Madrid: Editorial Síntesis, 2012.

MEJÍA, M. R. **Pedagogía en la Educación Popular. Reconstruyendo una opción político-pedagógica en la globalización** El presente y el Futuro de la Educación Popular Bogotá, 2001.

<sup>16</sup> Lo podrá hacer en otros modelos de crecimiento, pero es posible que no trabajen por la cohesión social, la equidad,...

OCDE. **Informe PISA 2006. Competencias científicas para el mundo del mañana.** [s.l.] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2006.

PARELLADA, C. La pedagogía sistémica: la educación sigue latiendo al compás de los tiempos. **Reflexión**, 2007.

PREBISCH, R. **Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico.** segunda ed. Santiago de Chile: CEPAL, 1964.

RTVE. En 2010, el 24% de los jóvenes españoles ni trabajaba ni estudiaba. **RTVE**, 11 set. 2012.

SCHNAIDT, C. La escuela conectada a la vida no es una utopía. **ELISAVA TdD**, v. 06, n. Pedagogía del Disseny, p. 1–6, 1991.

SEBASTIÁN, N.; BARRERA, D. Escuela inclusiva: Construcción democrática de sociedad en Chile. **Revista Iberoamericana de Educación**, p. 1–8, 2008.

SEN, A. **El desarrollo como libertad.** [s.l.] Planeta, 2000.

SEVILLANO, E. Los jóvenes inmigrantes no llegan a la universidad. **El País**, 13 abr. 2009.

SOJO, A.; UTHOFF, A. **Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones** Documentos de proyectos. **Anais...** Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Naciones Unidas, 2007

TORRENT, L. **¿Por qué Finlandia tiene el mejor sistema educativo del mundo?** Disponible em: <<http://www.unitedexplanations.org/2012/11/26/por-que-finlandia-tiene-el-mejor-sistema-educativo-del-mundo/>>. Acesso em: 7 abr. 2013.

VILLAR, F. D. E. L. et al. El papel de los contenidos procedimentales en la adquisición del conocimiento en el área de educación física. p. 38–44, 2003.

VYGOTSKY, L. Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar. In: **Psicología y pedagogía.** Madrid: Akal, 1973.

WALTERS, J. Una versión madurada. In: **Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica.** Howard Gardner. Barcelona: Paidós, 1995.